



Celebración de Navidad en familia

*“ No teman, les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo:
ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador ” (Lc 2, 10-11)*

Introducción:

Esta noche nos reunimos en torno al pesebre y contemplamos al Niño Jesús. Es Dios que se hace pequeño, frágil y necesitado. Es Dios que se hace humano para estar más cerca de nosotros y ofrecernos su salvación. Lo contemplamos, lo adoramos y le agradecemos por manifestarnos de esta forma su amor, por el don gratuito de su gracia y de su redención.



Hoy celebramos el gozo de contemplar a Dios que viene a buscarnos en su Hijo muy amado, que vine a buscarnos aquí en nuestra situación concreta, que viene a nuestra casa para ser parte de la familia.

(Cada miembro de la familia le expresa con sus propias palabras la bienvenida a Jesús)

Escuchamos la Palabra de Dios: Lc 2,1-14

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Quirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.



Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No teman, les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres amados por él».



Palabra de Dios



Reflexión

Nace Jesús, el Salvador, el Mesías, y nace en extrema pobreza, reservando su manifestación a los pobres y los sencillos: a los pastores. Dios nos ama tanto que quiso estar cerca de nosotros, asumió nuestra humanidad, se presentó como un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre.

Este niño nos trae su luz, la alegría, la unidad, la paz y en especial en este mundo de hoy tan herido por la pandemia del Covid-19, la violencia, indiferencia, pobreza, y otras tantas pandemias que atenta contra la vida, la unidad y la paz. Por eso nosotros queremos abrirle a Jesús las puertas de nuestra casa y nuestro corazón para dejarlo entrar, porque solo en Él y con Él podremos experimentar la salvación y liberación de estos males.



Arrullo del Niño Dios

La persona que sostiene el niño inicia el arrullo, mientras se canta algunos de los siguientes villancicos: Duerme no llores u otro conocido

Posteriormente se acomoda el niño en el nacimiento.

Peticiones

Con la alegría de la presencia de Jesús entre nosotros que viene a salvarnos, dirigimos a nuestros Padre nuestra suplica confiada.



Lector 1: En medio del silencio de la noche descendió la Palabra divina.

Lector 2: Escucha, Señor, el silencio de quienes no hablan porque nadie les escucha, porque están hartos de palabras vacías, porque no saben expresarse, porque son los últimos en reuniones y asambleas.

Todos: Para que Dios sea la Palabra de los que no tienen voz, te rogamos Señor.

Lector 1: En medio de los sufrimientos de la noche escuchamos cantos de alabanza a tu gloria.

Lector 2: Haz compañía, Señor, a los que lloran a solas, padecen enfermedades, o sufren injustamente.

Todos: Para que la alegría de la Navidad sea gozo de niños, danza de jóvenes y canto esperanzador de adultos, te rogamos Señor.

Lector 1: En medio del campo, en plena noche, nació Jesús en un pesebre.

Lector 2: Acércate, Señor, a los que viajan sin rumbo, a los exiliados de su patria, a los presos detrás de las rejas, a los que buscan trabajo.

Todos: Para que en Dios todos seamos corresponsables en un cambio de sociedad siendo solidarios con aquellos que más lo necesitan, te rogamos Señor.

Lector 1: En medio de un grupo de pastores la palabra se hizo carne.

Lector 2: Ayuda, Señor a los que pasan hambre, sed y frío; a los que no tienen un lugar digno donde vivir.



Todos: Para que tengan pan los que tienen hambre y hambre de Dios los que tienen pan, te rogamos Señor.

Lector 1. En medio de dos creyentes, José y María, nació el Salvador, el Mesías, el Señor.

Lector 2: Dale, Señor, a nuestras familias, alegría, paz y unidad

Todos: Para que seamos fieles discípulos misioneros agradecidos con lo que nos das, te rogamos Señor.
Padre nuestro...

Oración:

Dios nuestro, que de modo admirable creaste al hombre a tu imagen y semejanza y de un modo todavía más admirable elevaste su condición por medio de Jesucristo, concédenos compartir en esta Navidad, el amor sincero a Ti y a nuestros semejantes, haz que te rindamos culto con el perdón y la misericordia, con la humildad y la devoción, con la entrega absoluta a ti y a tu divinidad, con Aquél que se ha dignado compartir nuestra humanidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACION DE BENDICIÓN DE LOS ALIMENTOS

Señor, Dios nuestro, con mucha alegría nos hemos reunido para celebrar el nacimiento de tu Hijo.

Te pedimos que bendigas estos alimentos que vamos a compartir, y que son la expresión de nuestra alegría por la presencia de Cristo.

Fortalece a través de esta celebración el vínculo del amor entre nosotros, y haznos solidarios con todos los seres humanos.

Que sepamos reconocer a tu Hijo en los más pequeños y sencillos de nuestros hermanos, y compartamos con ellos los frutos de nuestro trabajo y el amor que Tú derramas en nuestros corazones. Entonces tu luz brillará sobre este pueblo y tu Reino llegará a nuestra tierra.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, que nació en Belén, y que ahora vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén

Canto:

Quierme no llores

Les anunciamos un gozo inmenso;
Hoy ha nacido el Salvador,
En un pesebre, sobre las pajas
Y entre pañales lo encontrarás.

Duerme no llores, Jesús del alma
Duerme, no llores, mi dulce amor:
Duerme no llores, que esas tus lágrimas,
Parten el alma de compasión.

Tus lagrimitas, perlas del cielo,
Son mi tesoro, prendas de amor,
Más calma el llanto Jesús del alma,
De lo contrario me harás llorar.

Si, por mí lloras, Jesús amado,
Por mis pecados e ingratitud,
Más calma el llanto que en adelante

